



SoriaSalud

BOLETÍN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN PARA LA SALUD nº 29 • www.fundacioncajarural.net

Dirección: *Dr. JM Ruiz Liso*

Otoño 2021

LA MEDICINA EN SORIA EN EL SIGLO XX A TRAVÉS DE SUS MÉDICOS Y SANITARIOS (I)

Iniciamos con este número de **Soria Salud 29** una historiografía médica de aquellos **médicos y sanitarios que a lo largo del siglo XX** han sido a través de sus actos médicos los responsables de la **Salud Integral de los sorianos** en el siglo pasado. Hoy la mayoría han fallecido y alguno hay nonagenario. No están todos los que deberían ocupar estas páginas aunque hemos intentado que estén la mayoría de los que tenemos documentación.

Es importante que no los olvidemos y que pasen a formar parte de nuestra Historia a través de los recursos que hoy disponemos con los medios telemáticos. Desde médicos a matronas que han sido las responsables de que muchos sorianos llegaran al mundo y disfrutaran de salud. No queremos olvidar a nadie ni sus actividades en la Soria Urbana y en el medio rural. En distintas publicaciones y revistas ya hemos dado a conocer anteriormente sus valores médicos y humanos. A partir de este número queremos que los conozcan de una forma global todos aquellos que tengan interés por la sanidad soriana. Muchos han tenido reconocimiento nacional e internacional, y sus trabajos e investigaciones han pasado a la Historia de la Medicina Universal.

A lo largo del siglo XX y en relación a los profesionales sanitarios, hay que incluir algunos de los muchos profesionales que tuvieron relevancia en la asistencia de este siglo al que nos hemos referido tanto en el área hospitalaria como también en el área de la medicina rural y ambulatoria.

Incluimos tan solo una mínima parte de todos aquellos que deberían incluirse, aunque representativa de diferentes áreas de la medicina que nos darán un perfil quizás incompleto, pero objetivo de la sociedad de entonces, pidiendo disculpas a aquellos que no figuren y a sus familiares ya que no ha sido por demérito sino por falta de documentación y espacio.

Se distribuye su ejercicio profesional a lo largo de diferentes actividades dentro del siglo pasado y con objeto de que el orden de su inclusión no implique relevancia subjetiva alguna por mi parte, lo haremos por orden alfabético.

Desde la pandemia de 1918 en la que fallecieron miles de sorianos a la que hemos y estamos viviendo en 2021, han transcurrido un centenar de años con más de 300 fallecimientos "oficiales" en el momento de redactar estas líneas.

Incluimos -en este número- las vivencias historiográficas médicas de los Dres.

**D. Jesús Calvo Melendo, D. Diego Rafael Cano García,
D. Ramón Delgado Serrano y D. Enrique Casado de Frías.**

Es nuestra intención continuar en orden alfabético con la serie galénica que merece el resto.



JESÚS CALVO MELENDRO

(incluimos su autobiografía)

«Nací el 24 de enero de 1903 en un pueblo de 90 a 100 vecinos en la provincia de Palencia, Villovieco, de donde era mi madre; mi padre estaba de médico titular allí. Mis abuelos paternos y maternos fueron modestos labradores».

Fallece en el Hospital Santa Bárbara de Soria, el día 8 de Octubre de 1998 (95 años).

«Para el ingreso en el instituto me preparó mi padre examinándome en Palencia en 1913 y obtuve la calificación de sobresaliente. Interno en los colegios de El Salvador y de San Ildefonso. La carrera la hice en Valladolid alojándome en una casa de huéspedes de la que guardo muy buen recuerdo; eran dos señoritas alrededor de 50 años, personas decentes y bien educadas, huérfanas de un funcionario de la Diputación. Excepto el primer curso fui buen estudiante sacando en todas las asignaturas, sobresaliente y en más de la mitad, matrícula de honor.

Durante la carrera, además de estudiar y hacer las oposiciones como alumno interno tuve tiempo para divertirme y asistir a tertulias de café con amigos y compañeros; también a la que se celebraba diariamente en casa del profesor Bañuelos después de determinar su consulta, por ser ayudante particular del citado profesor.

Allí aprendí tanta medicina como en la facultad y por añadidura configuró mi personalidad en el aspecto político y social.

Fue tal el impacto de esta tertulia que me considero hijo espiritual del maestro.

Mi llegada a Soria en 1927

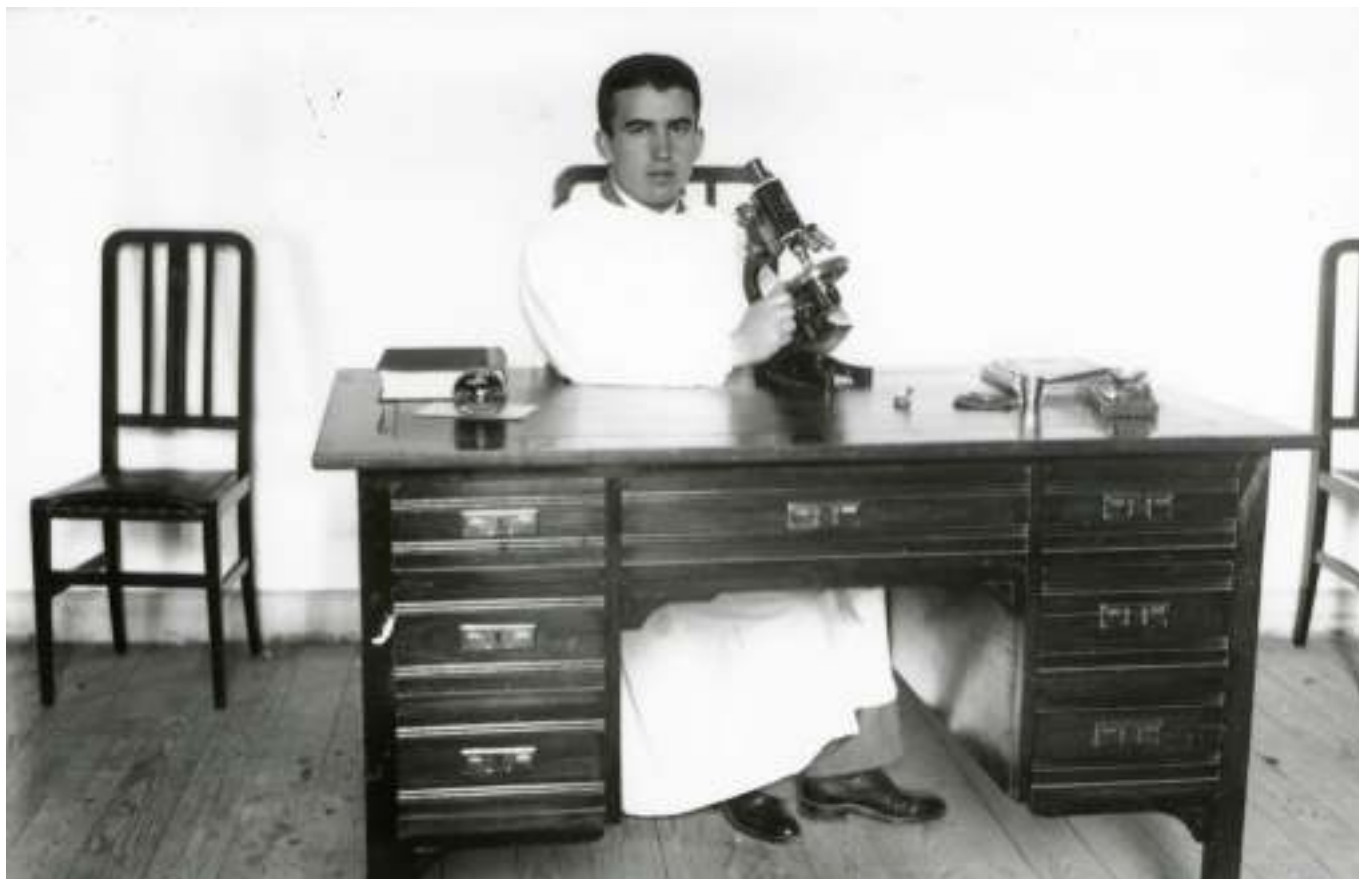
Llegué a Soria en marzo de 1927. Nunca había estado en Soria ni conocía a nadie. Me encontré con una ciudad pequeña –unos 8000 habitantes–, con unas gentes sencillas y aparentemente sin gran separación entre ricos y pobres.

El compañero y director que tenía en el Hospital se marchaba de vacaciones y me encargó entre otras cosas, que visitara diariamente a otro médico jubilado que había sido director del hospital y que estaba enfermo con un cáncer de vejiga. Al cumplir esta recomendación me encontré con que se trataba de una persona de 88 años, D. Aniceto Hinojar, que vivía con una hija soltera, ya mayor, y al que visitaba diariamente su nieta María de 18 años. El abuelo tenía la costumbre de dar un paseo en coche de caballos todos los días y me invitó a pasear con él en su coche, lo cual acepté, y como muchos días le acompañaba la nieta, poco a poco hice amistad con ambos, sobre todo con la nieta y enseguida nos hicimos novios, casándonos al cabo de un año. Con ella tuve tres hijos: Jesús, José Luis y Pilar. En el momento de redactar Soria Salud 29 todos fallecidos. A los 5 años, el día 16 de



Dr. Calvo Melendro





Dr. Calvo Melendro

noviembre de 1933 moría de tuberculosis pulmonar y laríngea, con una muerte ejemplar aceptando todo con gran resignación, sin duda y principalmente, a causa de sus firmes creencias religiosas.

Durante la guerra civil y en el Hospital militarizado, las circunstancias hicieron que cambiara mi vida, ya que tenía adscritas 12 ó 14 enfermeras que me ayudaban a diario y al estar viudo con 35 años, llegué a casarme con una de ellas, Conchita Pérez Sancho de 23 años, con la que tuve cuatro hijos en 16 años de matrimonio, de los cuales viven dos: Javier – fallecido-, Rafael y Andrés. Mención especial merece mi tercer matrimonio en octubre de 1955 con Pilar Sánchez Malo y Granados. Llevamos (falleció en 2013) 40 años casados y tenemos (tenían, corrige el autor) una hija Lola que fallece –muy joven también– por cáncer de mama. Pilar desde niña había tenido una gran afición a la medicina. Cursando 3º de medicina en la Facultad de Medicina de Madrid empezó a asistir a mi servicio del hospital con regularidad hasta que terminó sus estudios en 1948 y ganó una plaza por oposición en el Hospital Civil de Tetuán (Marruecos), pidiendo la excedencia al cabo de un año por haber ganado las oposiciones a A.P.D. con plaza en Sotillo del Rincón. Continuó visitando el hospital en los intervalos entre las oposiciones, prestándome una valiosa ayuda y publicando algunos trabajos en colaboración. Estos hechos fueron las bases para que al quedarme por segunda vez viudo llegáramos a casarnos.

Puede decirse que desde el año 1955, la mayor parte de los trabajos publicados son en colaboración y como resultado de largas conversaciones y cambio de impresiones mantenidas sobre nuestras inquietudes y preocupaciones. Siempre hemos trabajado juntos en la consulta privada con un apoyo mutuo que poco a poco y a través de los años cada vez se ha ido haciendo mas firme.

Terminé la carrera en mayo de 1926, ganando en septiembre las oposiciones a sanidad militar y en febrero de 1927 las del Hospital de Soria.

Cuando se enteraron en la Academia de Sanidad Militar de que iba a dejar la carrera militar me llamó el coronel y me insistió mucho para que no me fuera, ya que allí podría tener un buen porvenir y podría hacer la especialidad médica que quisiera, no dudando en rechazar esa oportunidad pues lo que deseaba era ser médico de hospital.

La tertulia del Casino Numancia

Muchas veces he dicho que aparte de mi vida profesional y familiar, otra de las causas que influyeron en mí para quedarme en Soria, fue la tertulia del Casino de Numancia. No recuerdo porqué medio llegué a incorporarme a la reunión, pero el hecho fue que tuve la suerte de encontrarme allí a Mariano del Olmo, Pepe Tudela, Blas Taracena, Mariano Granados, Gervasio Manrique, Epifanio Ridruejo, Miguel del Río y algunos más, todos ellos excelentes contertulios, con chispa y gracia suficientes para estar una hora después de comer pasando un rato agradable, hablando de lo divino y de lo humano con el beneficio de refrescar la mente y poder volver a empezar las tareas profesionales más despejado.

Los años de la guerra son duros para todos y tan solo algunas tertulias de algunos médicos en el "Casino provinciano" ponen de manifiesto, en palabras de Calvo Melendro, la mayor incidencia de neoplasias en el bando de los perdedores

El médico

Tan solo he ejercido la profesión en Soria desde el año 1927 a 1992. Tomé posesión de la plaza de médico internista del Hospital Provincial de Soria en marzo de 1927. A las oposiciones nos habíamos presentado seis médicos, de los que tres eran de Soria. Durante las oposiciones tuve un ofrecimiento de dinero para que no fuera a Soria y poder mantenerme durante



Inauguración de la Residencia Sanitaria Santa Bárbara por el presidente Adolfo Suárez, julio 1980



3 o 4 años preparándome a oposiciones a cátedras. Este ofrecimiento me lo hizo alguien que sabía que en Valladolid tuve muchas probabilidades de haber sido catedrático. Como comprenderán rechacé la oferta.

Durante la guerra civil y la post-guerra fui médico Director del Sanatorio Antituberculoso de Derroñadas, instalado para excombatientes.

En el Hospital Provincial que estuvo militarizado, tuve a mi cargo doscientas camas con enfermos principalmente infecciosos; en total vería unos 5000 pacientes. Un problema que frecuentemente abordé fue descubrir las simulaciones que eran fundamentalmente quejas de reumatismo, pero también de otras muchas enfermedades con toda clase de artimañas. Así, por ejemplo, se contagiaban unos a otros la gonorrea (purgaciones) para darse de baja; algún soldado que las tenía cobraba 25 ptas por pasársela a otros. También se simulaban ataques epilépticos y otros claramente reconocibles como histéricos ó neuróticos.

El dar de alta a ciertos enfermos que inmediatamente enviaban al frente, provocaba en ocasiones fuertes resistencias y en ocasiones amenazas.

La Asociación Internacional de Hidatidosis me comisionó en el verano de 1953 para el estudio de la equinococosis alveolar en el Instituto de Anatomía Patológica de la Universidad de Innsbruck.

Desde 1949 a 1985 visité frecuentemente con estancias breves de 8 a 30 días los Hospitales Claude Bernard, Cochin y Salpêtrière de Paris.

El Hospital Provincial de Soria

Al llegar a Soria vi que en las salas de medicina del Hospital no había más que seis enfermos crónicos incurables. Para revitalizar el Hospital, organicé una consulta pública gratuita, especialmente creada para pobres, pero sin impedimento para todo el que quisiera ir. Tuvo gran aceptación y todos los días acudían muchas personas. Esta consulta funcionó gratuitamente y con gran afluencia de público hasta 1970 en que el Hospital se trasladó al edificio que ahora se llama Hospital Institucional (actual Virgen del Mirón). No había ni Rayos X ni laboratorio. Tuve que enseñar a una monja joven a realizar los análisis más elementales: recuento de glóbulos rojos y blancos, fórmula leucocitaria, tiempo de coagulación, y hemorragia, y de sedimentación. Análisis de orina y jugo gástrico, etc.

Tuve que encargarme de la sala de enfermedades mentales, puesto que no había psiquiatras en toda la provincia. La sala donde los tenían era la peor del Hospital y allí estaban encerrados todo el día, incluso algunos sujetos con argollas a la pared.

Yo no me consideraba experto en radiología ni en enfermedades mentales puesto que en la Clínica Médica de Valladolid no se hacía psiquiatría y apenas había comenzado la radiología. Tuve pues que dedicarme con ahínco a estudiar estas dos disciplinas, haciendo repetidos viajes a Madrid para ponerme en contacto con el Dr. Arce –radiólogo– y el Dr. Lafora –neuropsiquiatra– y con el mismo objetivo con los Dres. Juarros, Vallejo Nájera, y López Ibor.

Me ocupé de la psiquiatría en el Hospital 29 años, al cabo de los cuales vino un psiquiatra y de la radiología hasta 1970 (43 años) en que el Hospital Provincial se trasladó al actual Institucional («Virgen del Mirón»). Cuando me jubilé en 1973, tenía un archivo de 35.000 historias clínicas.

En el Hospital para ayudarme solo tenía un practicante y tres monjas (hombres, mujeres e infecciosos) a los que se añadía una cuarta persona que ahora se llamaría auxiliar de enfermería para la consulta gratuita externa. Hubo médicos de guardia hasta pasados bastantes años y después solo a intervalos cortos. Durante las vacaciones me fueron muy





Dr. Calvo Melendro con el primer sistema de Rayos X

útiles bastantes estudiantes de medicina que diariamente me acompañaban y ayudaban en todas mis actividades.

Debo decir que poco a poco fueron aumentando mis clientes en el Hospital y llegué a tener un departamento de hombres con 50 camas, otro de mujeres con el mismo número de camas y los dos completamente llenos.

Durante los 46 años que he sido jefe del servicio de medicina interna y 36 Médico Director del Hospital no he tenido ninguna reclamación ni denuncia por negligencia o por falta de competencia. En cambio, me ha sucedido varias veces que personas que había tratado en el Hospital me pararan en la calle para efusivamente darme las gracias por el comportamiento que tuve con ellas o con alguno de sus familiares: padres, abuelos, hijos, etc., y como una mujer me dijo:...¡y eso que éramos de beneficencia!

La consulta privada

La consulta privada lleva connotaciones muy agradables y no lo digo por el dinero que proporciona, sino porque recibir a alguien que voluntariamente te ha elegido como persona de su confianza en todos los aspectos: decencia, honradez, competencia profesional, etc., es altamente satisfactorio. El caso es bien diferente a los enfermos que tratas en cargo oficial, los que obligatoriamente te consultan; no obstante, las muestras que te demuestran después de servirles son igualmente gratificantes.

En aquella época en España, salvo en los Hospitales universitarios de las grandes ciudades, se hacía una medicina de tipo medieval; los tratamientos estaban formados casi exclusivamente por purgas, lavativas y sangrías.



Por vez primera introduje en Soria los tratamientos por insulina en la diabetes y por extractos hepáticos en anemias perniciosas.

La pobreza médica era tal que no había nadie que pusiera una inyección intravenosa. Mi primer cliente particular fue una prostituta que tenía que ponerse inyecciones de neosalvarsán, medicación que se empleaba para tratar la sífilis. Tampoco se hacían evacuaciones de derrames pleurales o peritoneales que comencé a realizar.

Los médicos tenían igualas que oscilaban entre 15 y 50 pesetas al año; a los que venían de los pueblos a consultar les cobraban 5 pesetas. En principio yo no tenía igualas aunque a veces, pocas veces, no pude evitar la visita domiciliaria de parientes o amigos, además de los que me llamaban en consulta. Debo de confesar que el ejercicio de médico de cabecera que yo no había practicado me pareció interesante, agradable y útil.

En el ambiente de la época chocaba que yo mandase desnudar a los enfermos para explorarles. También tuve que salir a los pueblos de la provincia y llegué a realizar hasta quince salidas todos los meses y hasta tres salidas el mismo día.

Tengo un fichero de 35.000 personas como enfermos de mi consulta privada de las mas variadas dolencias y situaciones familiares y sociales. Como muestra relataré, guardando el secreto profesional, algunos curiosos.

Llega a la consulta un matrimonio de unos 60 años. El enfermo es él; al realizarle la historia clínica pregunto: ¿ha tenido Vd. antes alguna otra enfermedad?. La mujer se adelanta a contestar y me dice: "desde que está en mi poder, ninguna"



Una de las fotos más bucólicas de la RESIDENCIA SANITARIA EN 1980





Triquinosis e hidatidosis tras la caza

Una mujer de unos 40 años de aspecto muy recatado en su vestido y modales, soltera, al hacerle el interrogatorio no acababa de explicarme lo que le ocurría. Para comprender algo su actitud, hay que explicar que por aquellos días varias chicas de 16 a 20 años, pertenecientes a conocidas familias de la ciudad, habían quedado embarazadas debido a que se habían vendido píldoras anticonceptivas que eran aspirinas. Por fin, esta cliente me dijo que tenía miedo de estar embarazada.– Le pregunté si tenía novio, me dijo que no, y que tampoco había tenido contacto con ningún hombre. Ante mi asombro me explicó que como habían salido tantas embarazadas ella pensó que a ella podría pasarle lo mismo.

En otra ocasión una señora me paró en la calle y me dijo: “D. Jesús, me ha hecho Vd. una faena muy gorda”. Yo sorprendido, le pregunté el por qué (?) y me contestó: “hace una temporada visitó a mi esposo que estaba muy grave, próximo a la muerte. Con su tratamiento se curó ¡y ahora me da unas palizas que para qué! ”

Llega a mi consulta una señora, por la mañana. Era la última y en un día de mucho trabajo en que era grande el agobio de tiempo, y por eso, contra costumbre, la exigí respuestas concretas a mis preguntas, sin dejarla divagar sobre asuntos no esenciales para el diagnóstico de la enfermedad. Al empezar la consulta, por la tarde aparece la primera la misma señora diciéndome: “vengo a pagarle otra consulta,... ¡pero para que me deje hablar!”



Dedicación a la geriatría y a la gerontología

Desde los años 50 noté en las salas del Hospital de Soria un aumento de los ingresos de personas mayores, hasta el punto de que a finales de los 60 el 50% eran mayores de 65 años, en vista de lo cual decidí dedicarme a la geriatría con gran intensidad. Por entonces nos encargó la Caja General de Ahorros de Soria el asesoramiento para hacer una Obra Social y nosotros le sugerimos que lo más necesario socialmente en Soria sería la construcción de una residencia de ancianos. Por nuestra cuenta viajamos por diversos países, principalmente Suecia, Noruega, Dinamarca, Suiza, Francia, Inglaterra y EE.UU.

En septiembre de 1970 se inauguró la "Residencia El Parque" con 120 plazas de la cual mi mujer, Pilar Sánchez Malo y Granados, fue médico director y yo médico consultor honorario, continuando hasta el año 1984 en que Pilar se jubiló. Creo que fue la primera residencia de ancianos, de tipo moderno, en España realizada con arreglo a la biología de la senectud.

En 1965 fui nombrado académico corresponsal de la Real Academia Nacional de Medicina por el estudio presentado: "Particularidades Clínicas de la vejez". Entre mis publicaciones quiero destacar algunos cuadros clínicos poco o nada conocidos como el "Síndrome de Diógenes", "Verborrea incontenible", "Síndrome del capullo" y otros. Desde el punto de vista gerontológico: "La territorialidad en la vejez", "El comportamiento nidícola", "Sunamitismo", "Rehabilitación en la vejez", "Alimentación en la vejez", "Psicopatología de la vejez", "El espíritu de contradicción en los matrimonios viejos", etc.

En 1954 fui nombrado presidente de la Sociedad Internacional de Hidatidología. La Sociedad Mundial de Hidatidología me hizo un homenaje en 1985, nombrándome presidente del Consejo Asesor Mundial de Hidatidología.



La ermita de El Mirón, desde el Hospital Virgen del Mirón



En 1975 fui nombrado presidente de honor de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología.

En 1978 me encargaron la organización y dirección de las Aulas de la tercera edad, tarea que desempeñé gratuitamente hasta 1988. Actualmente soy director honorario.

He publicado más de doscientos trabajos en revistas médicas nacionales y extranjeras. De todos ellos quiero destacar los que tuvieron mayor resonancia: Hidatidosis cardiaca –1º caso publicado en España en 1951, –infantilismo hidatídico-. Publiqué también por primera vez en el mundo, el primer caso de una forma especial en 1943 en la Revista Clinica Española. Debido a la Guerra Mundial el caso no fue conocido en el extranjero y se consideró primer caso el publicado por el Dr. Mollaret en 1944 que era director del Hospital Claude Bernard de París y jefe de sección del Instituto Pasteur, por lo que se le empezó a llamar “meningitis de Mollaret”. En 1949 presenté mi trabajo en la Sorbona, en Paris, y discutido personalmente con Mollaret, que no aceptaba la prioridad para posteriormente aclararse las cosas y publicarse varios casos con el nombre de “meningitis de Calvo Melendro-Mollaret”.

También “la fiebre mediterránea familiar “que publiqué en España era desconocida hasta ese momento en que describí algunos casos en 1966. El premio Couder y Moratilla de la R. A. de Medicina me lo concedieron en diciembre de 1969».

Hasta aquí parte del manuscrito biográfico que me legó D. Jesús, quien murió y hay que decirlo por “falta de ilusión moral”, al no soportar la falta física de su hija Lola. Tuve el privilegio de hacer que su cadáver fuera el primero que salió, no por los velatorios del Hospital General del Insalud, –hoy Hospital Santa Bárbara del SACYL-, sino por la puerta principal como símbolo de que su presencia estaría siempre presente en la medicina soriana.



La Funeraria a principios de siglo.





Dr. Calvo Melendro y su esposa, Dra. Dª Pilar Sánchez-Malo

Tuve también el orgullo de que me legara toda su biblioteca científica que hoy se encuentra registrada y ubicada en la Fundación Científica Caja Rural al igual que la del Dr. Juan Sala de Pablo, a disposición de quienes tengan a bien consultarla. Su contenido y especificidades pueden verificarse a través de la web www.fundacioncajarural.net/ (Codificada).

Su dedicación a la geriatría y la gerontología lleva consigo situaciones y vivencias un tanto atípicas para la visión sociosanitaria de los años 70 del pasado siglo XX, tales como la introducción de un vasito de vino tinto en las comidas y cenas en las residencias de ancianos. Juan Manuel –me decía-: «... es para que suelten la lengua y combatan su soledad». Las personas mayores y los jubilados padecen el “Síndrome capullo” también descrito por él. Los mayores quieren divertirse y los jubilados desean sacarle el jugo a la vida –bajemos a Benidorm-. Los pensionistas tratan de aplicar el “carpe diem” y aprovechar cada instante que les ofrece la vida para disfrutar. Pero los hijos y nietos no están por la labor. No quieren que sus padres mayores y abuelos echen una cana al aire. Protestan si ven que sus progenitores planifican irse de parranda o a alguna discoteca de moda. Pionero de la geriatría en España, el doctor Calvo Melendro, descubre, valora y analiza este hecho cada vez más frecuente en las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos, padres-hijos, mayores-jóvenes, y lo bautizó como el “síndrome capullo”. Era, decía él, el mundo al revés. Antes los padres no permitían que los hijos se desmandaran, que llegarán a altas horas de la madrugada tras una noche de “botellón” o simplemente de sano cachondeo, que disfrutarían de la noche y la “movida”. Ahora el mundo y la sociedad han cambiado.

Los niños y jóvenes en muchas ocasiones tienen vedado a las personas mayores que



salgan de noche, que viajen en búsqueda de nuevas aventuras, que salgan de su triste rutina diaria, que muevan el esqueleto bailando música discotequera, bacalao y aún ritmos satánicos...

El interés, vocación y dedicación del Dr. Jesús Calvo Melendro, tanto a la Geriátrica como a la Gerontología, comienzan en él cuando ya es un veterano y prestigioso médico internista doctorado en 1932, conocido en toda España y en el extranjero por sus publicaciones y conferencias sobre los temas más diversos. Sus buenas relaciones con el Instituto de Patología Médica de Madrid, que dirigía el Dr. D. Gregorio Marañón, en el que ya antes de la Guerra Civil (1936-39) había sido conferenciante y en el que después de ella volvió a ser invitado a disertar, le permitieron conocer el «Departamento de Geriátrica» que trataba de crear el Dr. Francisco Vega Díaz, primer secretario de la Sociedad Española de Gerontología (SEG), fundada en 1948. Las «semanas geriátricas» que se organizaban en dicho Instituto y el ambiente proclive a crear mejores formas de atención a los ancianos y desarrollar una Medicina geriátrica autónoma como disciplina, hicieron sin duda impacto en él, que conocía los problemas de la vejez en Soria. Por diversos motivos no comienza a tener protagonismo y ser conocido en la SEG hasta 1966, lo que no sorprende porque desde 1954 a 1964 la SEG apenas tenía actividad y era muy poco conocida. En 1966 se celebra en la Facultad de Medicina Complutense de Madrid el III Congreso Nacional de la SEG, que no llegaba a medio centenar de miembros, habiéndose incorporado a ellos una veintena de nuevos, la mayoría jóvenes, entre ellos el veterano Dr. Calvo Melendro que ya pasaba de los 60 años y su joven esposa Dra. Pilar Sánchez Calvo, permanente colaboradora de él en casi todas sus actividades. (F. Jiménez Herrero: Jesús Calvo Melendro: pasión por la Gerontología.

Le quedaban menos de tres años de vida. Se le había diagnosticado un cáncer de próstata a los 92 años, como al Premio Nóbel, Pauling. Entró en el quirófano de la Clínica Universitaria de Navarra para realizarle una prostatectomía. Cuando vio que iban a realizarle una transfusión sanguínea se levantó de la mesa quirúrgica y dijo que no quería contraer una hepatitis o un SIDA postransfusional por lo que se negó a ser intervenido en esas condiciones.

Días más tarde se intervenía en el Hospital Santa Bárbara de Soria sin utilizar transfusión sanguínea. Así era el Dr. Calvo Melendro.

También quería que publicáramos –y tenía 93 años– un trabajo de investigación conjunto en gemelos de la provincia de Soria... Por algo en 1967, dio unas conferencias en la Universidad de Oslo y en la referencia bibliográfica del mayor periódico noruego se podía leer un pie de foto que decía: “el profesor, catedrático de Medicina de la Universidad de Soria (España), Dr. Jesús Calvo Melendro).



El Premio Nobel Severo Ochoa en el Parador Antonio Machado con otros médicos e intelectuales sorianos



DIEGO RAFAEL CANO GARCÍA

Traemos al Dr. Cano como ejemplo de lo que un médico rural pudo hacer en el medio rural en los años 1960s. Su dedicación integral a la comarca se recuerda con gran afecto en la comarca de San Pedro. Sus vivencias han quedado reflejadas en el libro "Por Tierras de San Pedro" del que se han realizado varias ediciones y que recomiendo su lectura a todos aquellos amantes del humanismo, especialmente en el campo de la medicina.

Nació en La Nucia el 13 de Julio de 1931. Estudió el bachillerato en su pueblo natal por libre. En 1955 se licencia en Medicina en Madrid. Fue becado por el Ministerio de Trabajo para realizar estudios de medicina Social, durante tres años. Fue médico interno por oposición del Hospital Provincial de Madrid donde se especializó en Aparato Digestivo. Titulado de Medicina de Familia , Diplomado en Sanidad y Medicina del Trabajo, ejerció como médico de A.P.D. por oposición en San Pedro Manrique durante siete años y posteriormente en El Campillo (Alicante) durante 29 años.

TIERRAS DE SAN PEDRO

Soria es pequeña, con un frondoso parque en el que destaca el impresionante árbol de la música y una extensa dehesa cubierta de limpio y verde césped sobre el que se revuelcan los niños. Entre el parque y la dehesa una enorme rosaleda, rodeada por un alto seto, como un santuario de paz y de silencio, donde millares de flores de variados colores, embriagan con sus perfumes. Calles estrechas con el suelo cubierto por amplias losas de piedra, desgastadas por los pies de los viandantes. Recios edificios antiguos, soportales, arcos y románico por todas partes. Una intensa luz de brillo plomizo, procedente de un limpio cielo de color azul intenso, sembrado de blancas nubes, atraviesa el seco e impoluto aire y lo inunda todo, haciendo resaltar hasta los más diminutos detalles... Y junto a los Arcos de San Juan, discurriendo bajo el puente, el río Duero, manso, de verdes aguas en las que se reflejan la ermita de San Saturio y los olmos cantados por Machado.

¡Qué encanto de ciudad!

Soria no es una tierra de paso. Es una tierra para contemplarla, para sentirla y para vivirla. Quien así lo hace se impregna de su esencia y, su carácter, queda marcado por la seriedad, la sobriedad y por la capacidad para distinguir entre lo superfluo y lo necesario.

Quien se deja conquistar por Soria, jamás la abandona. Jose Ignacio la convirtió en su residencia y yo la llevo siempre en mi alma a pesar de vivir en un lugar lejano.

José Ignacio García Fernández llegó al mismo tiempo que yo a San Pedro Manrique en 1961. Era un excelente médico y un buen riojano, nacido en Tricio y criado en La Guardia, magnífico catador de vinos, buen comedor, elegante en la mesa y cazador empedernido, que presumía en no fallar ni un solo tiro, aunque se le fuesen muchas perdices de ala. Entre nosotros brotó una sincera amistad y formamos un eficaz equipo médico al servicio de todos. Junto a los sampedranos pasamos momentos difíciles y angustiosos, pero también disfrutamos de horas de paz y de alegría. Durante unos años vibramos con todos los acontecimientos, buenos y malos, del pueblo y éste, igualmente, vibró con los nuestros. Convivimos en plena armonía, integrados en la sociedad sampedrana, como si fuésemos todos hermanos. Entregamos muy gustosos los mejores años de nuestra juventud y recibimos a cambio la serenidad y el temple de los hombres de San Pedro.

Pasaron los años y vimos como aquella comarca se fue cubriendo de pinos al tiempo





Foto: Diego Rafael Cano García nació en La Alfranca el 13-7-52. Estudió el Bachillerato, por libre, en su pueblo natal, realizando los exámenes en el Instituto de Alcañices. Se licenció en Medicina en la Universidad de Madrid en 2003. Fue doctorado por el Ministerio de Trabajo para realizar estudios de Medicina Social, durante tres años. Médico Interno, por oposición, del Hospital Provincial de Madrid, donde obtuvo el Título de Especialista en Aparato Digestivo. Titulado en Medicina de Familia. Diplomado en Sociología y en Medicina del Trabajo. Ejerció como médico de U.P.E. por oposición, en San Pedro Manrique (Teruel) durante siete años y, tras haberse especializado, en El Compuño (Huesca) durante otros tantos años.

Colaboró en el periódico «Soria 7 Días» en los años 85-86.

que se quedaba sin habitantes. El mercado de San Pedro Manrique se fue perdiendo poco a poco. Parecía que todo se iba apagando, pero el espíritu sampedrano, al igual que el Ave Fénix, renació de sus propias cenizas y resurgió con fuerza, transformando su tradicional “matanza” en una próspera industria chacinera, gracias al esfuerzo de jóvenes empresarios que desafiaron el futuro.

Éste relato es un homenaje a todos los habitantes de aquellas tierras, quienes, con su ejemplo, nos ayudaron a ser como ahora somos.

Ha pasado mucho tiempo y desde esta lejanía veo la intensidad con que viví en esa tierra y, pese a los años transcurridos, no se han borrado las huellas que dejaron en mí sus habitantes.

Siempre que tengo ocasión vuelvo a San Pedro, donde se conserva la autenticidad del espíritu soriano. A pesar del progreso, de los automóviles, de la modernización del trabajo, de los cuartos de baño, de los electrodomésticos y de “la marcha”, los sampedranos siguen siendo lo que eran, tienen idéntico temple. El chorizo de ese pueblo sigue siendo chorizo de sabor legítimo y se continúa usando la cazuela de barro para preparar guisos succulentos. No se han dejado desvirtuar por influencias extrañas como, por desgracia, ha ocurrido en otros lugares.

Éstas historias que narro y otras muchas que están en mi recuerdo, me atan íntimamente a este pueblo, por eso acudo con frecuencia para unirme a sus gentes en un fuerte abrazo y para empaparme una vez más de sus paisajes, de su aire y del carácter de sus habitantes. Es como hacer un alto en la desenfadada y loca carrera en que hemos convertido nuestras vidas.

¡Gracias sampedranos por aceptarme entre vosotros!
 Rafael Cano 23-04-2013
 (fallecido hace pocos años)



Una jornada histórica del señor Presidente del Gobierno en Soria



Afirmó: «Tenemos que poner coto a las diferencias cualitativas entre la España urbana y la España rural; entre la España periférica y la España del interior; entre la España de la industria y de los servicios y la España de la agricultura»

Su visita tuvo una singular dimensión humana

SORIA, 3. (EléP).—Por fin se cercó hasta nuestra capital el Presidente del Gobierno socialista señor don Adolfo Suárez González, a quien acompañan el ministro de Sanidad, don Juan Novira Tascón y otros altos cargos del Ministerio del Gobierno.

Se dirigirá a Soria para luego ir a las montañas y al puerto de La Sagra. El viaje se realizará en un helicóptero de la Compañía Aérea Española. En un momento tendrá lugar una recepción en la Alameda de Cervantes. En otro lugar le esperarán el señor Juan José Gascón de la M. Regalón Millán, a lo que pertenece nuestra provincia, con el señor Benigno Chacón, actual Presidente de la Audiencia, José de los Angeles, fiscal y magistrado; los concejales Provincial y Municipalidades locales, miembros de servicios y una multitud que podrá disfrutar en sus días de vacaciones personales.

Formará por las montañas (Jules de Servicios) ocho sirvientes, representantes de toda la Provincia y el señor Benigno Chacón, miembro de nuestro Gobierno.

En el momento de la recepción se le hará al señor Presidente una recepción, pero muy sencilla expresión de la problemática humana en general. Se le entregará el libro de que, le capital que, el momento de habitantes por kilómetros cuadrados en de año 1979 que sigue siendo una actividad fundamental

COMER EN VALONSADERO

Don Adolfo Suárez González, Presidente del Gobierno vino a Soria a comer en el día de la Alameda de Cervantes, donde se celebró un acto de recepción. La multitud comenzó a ir formando la noche anterior de un lado desde pasadas las diez de la mañana. Hubo una singular expresión. El día se había vestido de festivo hasta antes en el cielo y de color agradable y sereno en el ambiente.

Cuando comenzaron a tener un lugar reservado las poderosas montañas del ferrocarril heliocóptero se levantaron en un momento cuando los jefes populares. El Presidente del Gobierno nunca siempre un buen recibimiento. No es un acto que se produce. Los señores dejaron constancia de su fidelidad. Fue todo acogido. En poco actual estallido.

El señor Suárez saludó con un comportamiento afecto y buena voluntad. Nos oye el honor, que agradece, de un trato especial y acogido.

Ya en la Residencia, el día siguiente. Vió instalaciones y dependencias, que le agrada. En. Bajó a Santo Domingo, escuela de piano, de historia y de espíritu. Al abrigo de una zona, trasponiendo el día de la fachada romana más esplendorosa en su género, se le acercaron al día y se le enseñaron al terreno. No había mejor ocasión para dar por acabada su visita oficial, de Presidente del Gobierno, a este nuestro y hoy capital de provincia castellana. Esto pudo haber sido, pero no fue. Estaba previsto y no quedó tiempo.

La actividad, la abarca, la increíblemente negativo, surgió justo a partir de allí. Al iniciarse el programa de Partido. Autoridades, funcionarios y directivos de medios informativos hablaban en el nombre del Gobernador Civil una tarjeta de invitación escrita en estos términos: «Querido Fidel: El programa de actos que se celebrará con motivo de la visita del excelentísimo señor Presidente del Gobierno, mañana, día 2 de julio, y a los que queda expresamente invitado y invitada la asistencia, es el siguiente: 11,00: llegada al Pazo del Espáñol; 12,00: inauguración de la Residencia Soria de la Seguridad Social; 14,00: almuerzo informal y libre en Valonsadero. (Casa del Guardia). Sin embargo, cuando quisimos entrar, tarjeta en mano, se nos prohibió. La puerta estaba custodiada por una pareja de la Guardia Civil cumpliendo deberes estrictos. Se insistió tener que poseer de un libro expedido por las chuchas ecologistas, previo el pago de mil pesetas. Ante la insistencia del caso, personalidades de todo rango y condición optaron por tener las de Villadiego. También se tenía el air... curativo. Los conserjes no podían ser más... el intento. ¿En qué cabeza pudo ocurrir tan mala desgracia? ¿Cómo es posible hacerlo al señor Presidente del Gobierno tan desafortunado servicio? Porque no había espacio para más distracción. Concluir con UCD, pasando por las horas de sus señores a ir. Es la misma que el cuando la visita de Blas Fdez se hubiera dirigido a todas las autoridades de la capital y centros informativos y pagara el cobertizo para estar presentes en su momento. No es de realista, ciertamente, un comportamiento tan torpe. Porque no es el caso de los mil pesetas. Ya hubiera dado un regalo mil duro para tener un homenaje de respeto y buena hospitalidad al Presidente del Gobierno, pero es claro que en estos, al estar dispuesto a pagar cuatro mil pesetas una actividad incomprensible, a la UCD.

El procedimiento fue, sin duda, una desgracia que ocurrió contra don Adolfo Suárez. Este visitó, señor, que con esta clase de personas no puede ir, está, día de este hora, a cualquier momento Valencia. La han hecho un favor servir al Presidente del Gobierno y a la misma UCD. Con la tarjeta al caso escribirse mejor desde poder haber siempre y sería desgracia para el momento afecto. Para así tener momento claro, no habría que ir a la UCD, sino a cualquier otro lugar a cualquier hora de Ayuntamiento. ¿Por qué no planear desde que se iniciaron y al hacer popular? La calidad de completada y celebrada con de otros muchos y de gran calidad. Comer en Valonsadero fue, en este día y momento, una buena y un bonito momento a nuestro favor. Esperar por la misma nuestra calidad siempre y generosa al señor Presidente y nuestro señores, de palabras, a una buena calidad del momento actual.

Información que aparece en el diario "El Mundo". A los señores se dirige al momento de la visita al señor Benigno Chacón, actual Presidente de la Audiencia Provincial.

ENRIQUE CASADO DE FRIAS

Aunque no ejerció la Pediatría en Soria, sin embargo paseó su sorianismo a nivel internacional como catedrático de Pediatría de diversas Universidades y como Académico de la Real Academia Nacional de Medicina Española y de otros países. Ha sido pediatra de muchas familias de especial relevancia social tanto en España como en otros países que ponían a su disposición los medios de viaje necesarios para su asistencia, y que por secreto profesional nunca ha comentado públicamente. Le solicité que él mismo describiera su biografía, como así ha hecho.

“< Estudié el bachillerato en el Instituto de Soria y en el Colegio de los Sagrados Corazones de Madrid. Cursé la carrera de Medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad Central (así se llamaba entonces; luego fue Complutense), obteniendo los títulos de licenciado (1952) y el de doctor (1956) con las máximas calificaciones. Durante la licenciatura oposité a alumno interno, obteniendo el número 1. Finalizada la carrera obtuve, tras un examen seguido de un curso, el título de Médico Puericultor. Inmediatamente a continuación (1953), y por concurso-oposición, obtuve la única plaza existente, de Médico Interno de Pediatría en el Hospital de San Carlos de Madrid (era el Hospital de la Facultad de Medicina). Allí inicié mi formación como pediatra. En 1954, y por concurso-oposición, en la que obtuve las máximas calificaciones, fui nombrado Médico Puericultor del Estado, siendo el médico más joven que había logrado hasta esa fecha tal nombramiento (en aquellos días aquel era el nombramiento que en España, fuera de las cátedras universitarias, era el más prestigioso). Completé mi formación posteriormente en las Universidades de Bruselas, de París y de Helsinki (1954, 1955). En 1957 gané por oposición la plaza de Profesor Auxiliar en la Escuela Nacional de Puericultura, y en 1958, la de Profesor Adjunto de Pediatría de la Universidad Central, cargo que desempeñaría durante 8 años. En 1965 obtuve por oposición plaza de Profesor Titular de la Escuela Nacional de Puericultura, que nunca llegué a desempeñar. En 1966 fui nombrado Catedrático de Pediatría de la Universidad de Salamanca, en virtud de Concurso-oposición, logrando el voto de los cinco miembros del tribunal que juzgó la oposición (único catedrático que ni antes ni después, en Pediatría, había logrado tal unanimidad). Cuatro años después fui trasladado a la Universidad de Zaragoza para idéntico desempeño, donde permanecería por cinco años. En este tiempo, y en virtud de concurso nacional fui nombrado Director-Jefe de Departamento del Hospital Infantil Miguel Servet de la SS de Zaragoza. En 1975 fui trasladado a la Universidad Complutense de Madrid como Catedrático de Pediatría; allí he permanecido hasta mi jubilación. A lo largo de estos años fui nombrado sucesivamente Presidente de las Sociedades de Pediatría Castellano-Astur-Leonesa, Aragonesa y de Madrid y Región



Profesor Casado de Frías en la Real Academia de Medicina



Centro, Vicepresidente del Congreso mundial de Pediatría de Barcelona, Presidente del XVI Congreso Nacional de Pediatría (Madrid, 1985), Presidente de la Asociación Española de Pediatría y miembro honorario de numerosas Sociedades pediátricas nacionales (aragonesa, canaria, valenciana, gallega, etc.) y extranjeras (Portugal, Argentina, Brasil, Nicaragua, etc.). En 1990 Presidente de Honor de la Asociación Española de Pediatría. He desarrollado a lo largo de mi vida profesional una muy amplia actividad como conferenciante en Universidades y Centros científicos de numerosos países (Finlandia, Suecia, Suiza, Portugal, Italia, Cuba, Argentina, Brasil, Méjico, USA, Nicaragua, Ecuador, etc.), y por supuesto a todo lo ancho de la geografía nacional. Como publicista es autor de varios libros pediátricos, siendo el más importante su "Pediatría" del que existen 4 ediciones. Ha sido ponente en varios Congresos Nacionales e Internacionales de Pediatría y autor de dos centenares de trabajos científicos publicados en revistas nacionales e internacionales del mayor prestigio (J. Pediatr, Am J Dis Children, Acta Pediatr Scand, Clin Ped, etc.); he estado interesado particularmente en temas de crecimiento, endocrinología y nutrición. He dirigido un número muy abundante de tesis doctorales, varias de ellas calificadas con el Premio extraordinario. En 1992 fui nombrado Académico Numerario de la Real Academia Nacional de Medicina y en 2000 se me concedió la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio. En Soria fui distinguido como Soriano Saludable por la Fundación Científica Caja Rural de Soria y por el Colegio de Médicos (colegiado de honor).

Felizmente pasa muchas temporadas en su casa de la Plaza del Rosel en Soria.



Sistemas sanitarios de higiene en Soria a principios de siglo.



Población calculada en cada uno de los años 1900 á 1907.

AÑOS	POBLACIÓN DE LA PROVINCIA.	POBLACION DE LA CAPITAL.	POBLACION DE LA PROVINCIA EXCEPTO LA CAPITAL.
1900	150.621	7116	143505
1901	150.462	7151	143311
1902	151.211	7186	144025
1903	151.630	7221	144409
1904	152.048	7256	144792
1905	152.466	7291	145175
1906	152.882	7326	145556
1907	155.715	7361	148354
PROMEDIOS.....	152.129	7238	144891

En cada uno de los años 1900-1907, ambos inclusive se han inscrito en la provincia y la capital, según datos de los registros civiles, el número de nacimientos y defunciones que se consigna en el cuadro siguiente.

Número de nacidos vivos y defunciones inscritos en los años 1900 á 1907.

AÑOS	PROVINCIA		CAPITAL		PROVINCIA EXCEPTO CAPITAL	
	Nacidos vivos.	Defunciones.	Nacidos vivos.	Defunciones.	Nacidos vivos.	Defunciones.
1900	5.668	5.040	264	240	5.404	4.800
1901	6.108	4.572	228	274	5.880	4.325
1902	6.079	4.331	257	198	5.822	4.233
1903	6.098	4.271	231	199	5.867	4.072
1904	5.620	4.275	226	230	5.394	4.045
1905	5.961	4.004	203	182	5.758	5.822
1906	6.162	4.310	243	216	5.919	4.094
1907	5.499	4.115	176	214	5.323	3.901
Promedios por año..	5.899	4.377	228	218	5.671	4.161



RAMON DELGADO SERRANO

Padre de una saga de médicos y farmacéutica, sorianos, desarrolló la mayor parte de su vida profesional en Soria, incluyendo en este libro parte de los datos curriculares que el mismo incluyó.

<<Nació en Cauta (Cádiz) en 1918. Estudios de Medicina en la Universidad de La Laguna (Tenerife) en 1933 y Complutense de Madrid hasta el advenimiento de la Guerra Civil (1936: tercer curso) Servicios Militares en África. Regreso a la Complutense obteniendo 19 Matrículas de Honor.

El Profesor Tello, heredero intelectual del Profesor Santiago Ramón y Cajal le hizo entrega –por disposición testamentaria- de 2 libros por expreso deseo del Premio Nóbel: “Reglas y Consejos para la Investigación Científica” y “Recuerdos de mi vida”.

Fue alumno interno en la Maternidad Provincial de Madrid donde... “me sorprendió el acontecimiento de la medicación antibiótica y en mi formación y actuación posterior siempre quedó en mí el santo temor a la sepsis y el amor al reglaje armonioso que allí se ordenaba para hacer el simple vaginal, que llegaba a ser casi una ceremonia. El tacto rectal en ginecología ha caído en desuso,.... / ...dábamos un inmenso valor a la exploración externa y a la mano encima del útero con el reloj al lado para seguir un ritmo contráctil.”



Dr. Delgado Serrano

“Tengo señalada la fecha del 29 de Junio de 1943, cuando verifiqué mi primera cesárea abdominal, por estenosis pélvica. Basiotripsias, evisceraciones, decapitaciones, sinfisiotomías, cesáreas vaginales, incisiones cervicales, etc... constituyen el sedimento de toda una época en que la obstetricia estaba en desamparo de la farmacología por su falta de protección contra la infección.” “...Procesos anexiales enormes de origen gonocócico, flemones difusos del ligamento ancho, pelvicolitis rebeldes a las colpotomías posteriores se trataban todavía tímidamente con una sulfamidoterapia tóxica y una penicilina de aplicación tediosa.”

En los años 1944-1946 publica diferentes trabajos de investigación en la Maternidad provincial de Madrid. .En 1946 obtiene plaza de Maternólogo del Estado en Segorbe (Castellón) donde dirige un hospital de 12 camas, para acceder en 1957 a la Residencia Sanitaria de Calatayud (Zaragoza) por traslado y en 1963 a Soria como Tocólogo de la SS.

Hay que señalar que en 1966 (17/XII) participa en el I Curso de Celioscopia en Ginecología en la Maternidad Provincial de Barcelona donde el Profesor Dr. Dexeus Font realizaba esta técnica por primera vez en España. Tienen que pasar más de 40 años para que dicha técnica, hoy llamada “laparotomía abdominal” sea una técnica de rutina en Soria.

“Llevo dedicado a la especialidad desde el 30 de noviembre de 1942 y en ningún momento me he considerado un autodidacta. Dentro del más discreto afán de mejoramiento, he lamentado siempre no haber podido tener – por los azares profesionales de un obligado ejercicio- un deseado calor universitario que tanto pule y supera al profesional vocacional.





Primera paracentesis en Soria. Dr Delgado Serrano

Traslado a estas páginas sus propias valoraciones personales curriculares profesionales, familiares y sociales.

<"Llegué a Soria en la primavera de 1963 tras el fallecimiento de los dos ginecólogos que ejercían en esta ciudad. Mi desempeño profesional lo fui ejerciendo en diferentes plazas, todas conseguidas por oposición o por concurso-oposición. Tocólogo Municipal, Maternólogo del Estado, Jefe del Cupo de Tología de la Seguridad Social y Jefe de Servicio, Profesor de Sala del Hospital de la Diputación – posteriormente Hospital General de Soria. Mi trabajo clínico fue intenso, cambiante con el tiempo y muy satisfactorio, hasta que me llegó la edad de jubilación en el año 1983. El enorme cambio de la Medicina en general, y de mi especialidad de Obstetricia y Ginecología en particular, desde los años 60 a mediados de los 80 fue tan importante que el estudio constante y la asistencia Congresos y Simposium era imprescindible para estar actualizado y formado en un nivel válido. En mi consulta privada si que he podido continuar hasta el año 1988.

Pero llegados a este punto voy a dejar la Medicina, a la que creo le he dedicado ya bastante tiempo. Marañón decía que "El médico que solo medicina sabe, ni medicina sabe", sabia frase de un hombre que siendo uno de los mejores médicos que hemos tenido en España, se dedicó aparte de la medicina a escribir de casi todo. Sin querer compararme con este enorme maestro yo también he procurado tener inquietudes distintas a las de mi profesión. He sido Director de Cursos de Cristiandad, Colaborador del Cine-Forum Soriano, Profesor Fundador de la Escuela de Matronas del Hospital de Soria, Profesor de Obstetricia y Ginecología del Colegio Universitario, Vocal de hospitales en el Colegio de Médicos y Concejal en el Ayuntamiento de Soria.



Mi pasión siempre ha sido la lectura y a ella le he dedicado casi todo el tiempo libre que he tenido: Filosofía, Historia, Geografía, Arte, Viajes. Política y, por que no, también Novela han sido objeto de mi atención durante toda la vida. He intentado inculcar a mis hijos esta pasión mía y, en gran parte, creo haberlo conseguido.

Por circunstancias diversas, a lo largo de mi vida, he tenido la oportunidad de aprender varios idiomas y así: leo Alemán, casi domino el Francés y el Italiano, entiendo y hablo bastante bien el Árabe, y últimamente he tenido que aprender un poco de Inglés, porque parece que ahora es un idioma casi imprescindible. Quiero decir que estos conocimientos me han servido en bastantes ocasiones, pero jamás nadie me han pedido aportar mis conocimientos idiomáticos para conseguir una plaza de trabajo, ni tampoco como mérito en ninguna de las muchas oposiciones a las que me he presentado. Para esto solo han importado mis conocimientos de la ciencia médica y mi arte para ejercerla.

En cuanto a mi familia, que puedo decir. Si a algo quise más que a mi propia profesión, e incluso a mi propia vida, fue a mi familia. Mi mujer, mis cinco hijos vivos y el recuerdo de la hija que falleció en la temprana infancia, han condicionado y regido mi vida en todos sus aspectos. Mi mujer ha sido siempre la verdadera señora de la casa y, sin ella no creo



que hubiese podido hacer casi nada, es la que ha llevado la responsabilidad familiar que, en no pocas ocasiones, a mí me superaba por mi intenso trabajo profesional. Su amor hacia mí y hacia nuestros hijos consiguió la unidad familiar que siempre quiso y que se resume en esa frase suya que nos dice, repite con frecuencia, que “tenemos que ser siempre como una piña” y para ella todos nosotros somos mas de lo que es ella para si misma. De mis hijos no tengo queja, han tenido la posibilidad de poder disfrutar de una adolescencia y juventud que yo, por los avatares políticos de ese tiempo y de una sangrienta Guerra Civil, no pude tener, pues ese tiempo se llevó mis años mozos. Los de mi generación, prácticamente pasamos de la niñez a la edad adulta. Tengo la satisfacción de poder decir que, tras la lógica tormentosa adolescencia que todos han tenido, han sabido, con creces, cumplir con sus responsabilidades y darnos, a su madre y a mí, las esperanzas que en ellos pusimos. Tres hijos han hecho Medicina, un hijo ha hecho Farmacia y nuestra hija, la intelectual de la familia estudió Filosofía y Letras, sección de Geografía e Historia. Cada uno sigue su vida, creando sus propias familias, dándonos nietos y siguiendo con la filosofía de “seguir siendo una piña”.

Quiero también exponer cual ha sido mi filosofía de vida. Siempre me he basado en el Humanismo Cristiano y con ello he intentado hacer las cosas bien. Todo lo que he comenzado he pretendido que se hiciera bien, y así, para mí, lo mejor solo ha sido una aspiración, en el tiempo, para poder perfeccionar, poco a poco, el bien presente. Esa frase de “lo mejor es enemigo de lo bueno”, por sus connotaciones, he procurado sea una constante de mi existencia y he intentado que lo comprendan mi hijos y también, por que no decirlo, los alumnos a los que me ha tocado formar. El bien hacer, el amor, la responsabilidad, el respeto y “un poquito” de disciplina creo son los valores que facilitan la convivencia y que nos hacen, ahora sí, “mejores y mas buenos”.

Y que decir de Soria, Esta Ciudad que es pequeña y sobria pero elegante y bonita tiene unos habitantes que derrochan dignidad. Fui recibido con los brazos abiertos, pude ejercer mi profesión, sin más problemas que los que puede dar un trabajo con alta responsabilidad. Se pudieron criar mis hijos, que aquí vinieron de pequeños y que ahora se consideran sorianos como el que mas, y que, ya en tercera generación, tienen hijos nacidos aquí. Todo mi agradecimiento para esta magnífica Ciudad que me hizo suyo, y que hizo que yo también me sienta así.

Como final, y para dar “un pelín” de alegría al relato voy a contar una anécdota sobre una circunstancia divertida que me pasó en Fiestas de San Juan. Siempre he tenido fama de serio, tal vez he dado motivo, mas que de sobra. Mi “Entrada en Fiestas” prácticamente era testimonial y eran mis hijos los que realmente disfrutaban de estas fiestas de Sol, Vino y Toros. Pues: “érase que se era”, como en los cuentos, pero en este caso fue algo totalmente verídico. Un Viernes de Toros, por la tarde, salí a dar un paseo por la Dehesa. Me encontré a unos conocidos-amigos sorianos. Por mas gente muy seria y muy responsable. Total que a alguien se le ocurrió que nos fuésemos a la Plaza de Toros, y allí, nos metimos en el callejón, comenzó a correr el vino y, cuando me dí cuenta, estábamos llevando, en una carretilla, a un Policía Armada al centro del ruedo. Tal vez sea que como vivo en Avenida de Navarra y pertenecemos a la Cuadrilla de San Esteban se nos pueda aplicar esa estrofa de las Canciones Sanjuaneras:

Como apenas meten ruido
De serios la fama llevan.
Pero a veces callandito
Pingan los de San Esteban.



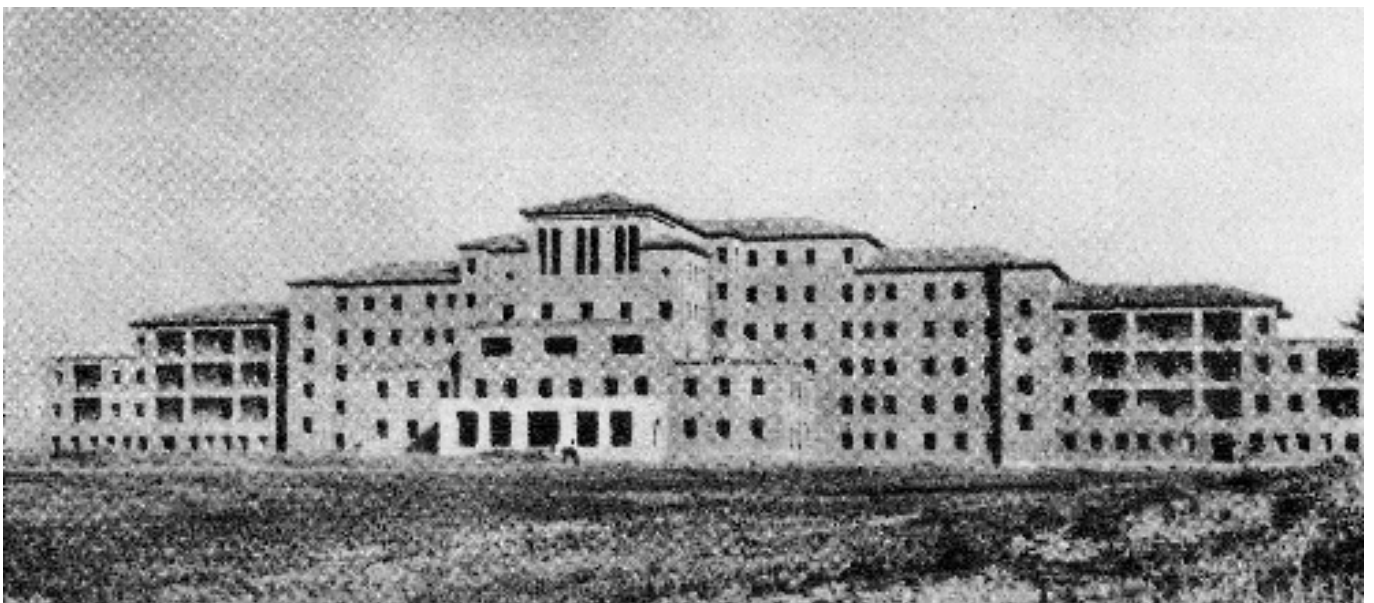
¡Y vaya si pingamos ese día! Había que ver a mi mujer cuando me vio entrar en casa con un pito, un gorro mejicano y oliendo a vino.

Ramón Delgado Serrano, falleció en Soria, a los 70 años de edad, acompañado por dos de sus hijos, en la madrugada del día 26-XII-1988, en la Unidad de Urgencias del Hospital de Soria.”>

En el domicilio familiar esperaban su mujer con los otros hijos pues, al ser fechas Navideñas, la familia estaba reunida. Como epitafio se decidió poner: “FUISTE UN EJEMPLO PARA TODOS”



Hospital Virgen de El Mirón en obras



SORIA CARDIOPROTEGIDA

LOCALIZACIÓN DE DESFIBRILADORES CAJEROS AUTOMÁTICOS y DESAs en CAJA RURAL



24 HORAS

OFICINAS DE Caja rural de Soria

- Diputación, 1
- Avda. Mariano Vicén 39
- Camaretas
- Francisco de Agreda, 2
- Avda. Valladolid, 7
- Plaza de Mariano Granados nº 2.

POLICÍA LOCAL. Obispo Agustín, 1

POLICIA NACIONAL
Comisaría Nicolás Rabal 9

CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL
Eduardo Saavedra 2

PALACIO CONDES DE GÓMARA
AUDIENCIA PROVINCIAL

- Centro de Salud **Soria Norte**
- Centro de Salud Soria Sur. **La Milagrosa**
- Hospital de La **Virgen del Mirón:**
Entrada al hall
- Hospital de **Santa Bárbara.**
Urgencias y Pasillo Rx. Planta baja

CENTROS MÉDICOS

- **PAMA.** Ronda Eloy Sanz Villa 2
- **ASISA.** Pasaje Mariano Vicén
- **MC Mutual.** Venerable Palafox, 2 bajo
- **Mutua Universal.** Avda Duques De Soria 1

JORNADA LABORAL SIN FESTIVOS

- **Delegación Territorial**
Junta de Castilla y León. Linajes 1
- **Centro radiológico Saiz-Santana**
Manuel Blasco 6 Bajo

DESAs en:

1.- Todos los Centros de Salud

2.- Consultorios:

Duruelo de la Sierra
Golmayo (Las Camaretas)
Hontoria del Pinar
Langa De Duero
Medinaceli
Navaleno
Osma
Tardelcuende
Vinuesa



El resto de los 108 DESAs de Soria se pueden localizar en Soria Corazón

- Ayuntamiento de **Soria (4):**
Policía Local (2: Comisaría Local y Móvil en Coche Patrulla) Bomberos (En Camión Anti-Incendios) y Polideportivo de La Juventud
- Ayuntamiento de **Duruelo de la Sierra.**
- Ayuntamiento de **Covalada**
- Ayuntamiento de **Ágreda**
- Ayuntamiento de **Cueva de Agreda**
- Ayuntamiento de **Valdemaluque**
- Ayuntamiento de **Alconaba**
- Ayuntamiento de **Fuentecantos**
- Ayuntamiento de **Almazán**
- Ayuntamiento de **San Leonardo de Yagüe.**
- Ayuntamiento de **Fuentearmegil**
- Ayuntamiento de **Retortillo**
- Ayuntamiento de **Arcos de Jalón**
- Ayuntamiento de **Almarza**
- Ayuntamiento de **Narros**
- Ayuntamiento de **Medinaceli**
- Ayuntamiento de **Montejo de Tiermes**
- Ayuntamiento de **Santa María De Huerta**
- Ayuntamiento de **El Royo**
- Ayuntamiento de **Villar del Río**
- Ayuntamiento de **Salduero**
- Ayuntamiento de **Quintanas de Gormaz**
- Ayuntamiento de **Pedrajas**
- Ayuntamiento de **Borobia**

EDITA: Fundación Científica Caja Rural de Soria. Ejemplar gratuito. D.L. SO-1/2012.

Puede consultar esta y otras publicaciones de la FCCR en la web: www.fundacioncajarural.net

